

EL HOMBRE QUE NADA

Poemas de alumnos
del Bachillerato de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata

“Soy el nadador, Señor, soy el hombre que nada
hasta las lluvias
de su infancia...”

Héctor Viel Temperley

La presente publicación es una selección de los poemas escritos por los alumnos de 5° y 6° año a lo largo del Seminario Optativo “Poética” (Taller de lectura, análisis y producción de textos líricos), dictado por el profesor Gabriel Ruiz durante el primer cuatrimestre de 2017.

La antología pretende registrar y difundir parte de las producciones realizadas para ser compartidas con la comunidad educativa del Bachillerato, ya que son una muestra de la calidad y variedad de los resultados obtenidos.

VACÍO

Y lleno hasta el hartazgo
del romanticismo que odia
de la maldad que enamora
de los estruendosos silencios
que llenan el vacío
inllenable
del espacio interior.

Arabela Tursa Cavalieri

De los golpes ha galopado
y del sol se sofocó
cegando su sepultura
que descansaba en el desprecio
de una vasta vagura
hasta que cayera con el carro
en un vagón vacío
de un eterno entierro.

Carolina Conzonno

Camino escondida en una extensa túnica blanca.
A veces con la mirada de agua, de agujas
o dibujada por vías.

Llevo en el cajón
el latido tenue de un jazmín perdido.
Que emerge y se sumerge
en ruinas o terrazas.

Recorro jardines que entibian mis huesos.
(Suspendo una vez más las cuerdas, y en las
manos
entrego el veneno al mar).

Catalina Marchini

DIECISÉIS

Tengo dieciséis años
y no me gustan los autorretratos,
así que voy a decir
lo que me pasaba cuando tenía doce.

Iba a la Anexa y me divertía con poco,
no me importaba la apariencia
ni qué tan gordo era.

Tenía amigos que, sin ningún motivo,
se iban corriendo diciendo “no soy más tu amigo”
y después, cada viernes del mes,
me invitaban a su casa.
No sabía mucho, no escuchaba música.
Pasaba casi todo el verano en casa,
me aburría mirando la tele.

Ahora ya no tengo doce.
Ahora me siento de bronce.

Francisco Reggiani

AUTORRETRATO

Si bien no digo nada
siempre hay algo por decir
me guardo lo que pienso
aunque lo quiera transmitir
Observador e inseguro
ando por mi camino
pese a que no quiero aceptarlo
hoy estoy perdido
A pesar de todo esto
de mi descripción no escapo
pero creo ser más de lo que relato

Ignacio Alarcón

ELLA

Quería volver a ser una niña,
cuando andaba en bicicleta y reía a carcajadas.
No le gustó crecer,
dejó de reír.
No le gustó crecer,
no anduvo más en bicicleta.
Maduró,
aceptó su destino.
Recordó
que su padre no volvería.
Escribió una carta,
se despidió.
Recordó
que él
no la recibiría.

Julia Nieto

CORAX MIGRANTE

Otro de mis ciclos ha terminado,
entre humo, cenizas y aplausos se va alejando
Y de mis manos se escapa
lento como arena de reloj
Un pabellón de canas asoma
sobre mi cabeza, ondeando
el estandarte de la lejana
próxima madurez
que tanto me esfuerzo por enlentecer
Y con la rareza del cuervo migrante
las canas
siguen distantes

Luca Trillo Colanzi

PUNTOS

Me di cuenta que ando buscando puntos
puntos de encuentro
puntos de fuga
puntos blancos en tu garganta
puntos varios.

Pero la vida no es sólo puntos
hay pausas que no son el fin
como esta pausa
interminable
agotadora
predecible
por eso busco el punto
punto final.

Maite Ardanaz

Sumida en el ecléctico mar de tu voz
seco todas las horas
que regaban tus oídos

Se parece al mar de pantallas y luces
que tanto creía que era cierto

Pero no quiero pensar que no existe
te digo que es real
así yo también lo creo
te digo que nunca te fuiste
así yo también lo creo
te digo que nunca dejé de esperarte
así yo también lo creo

Maite Ardanaz

Se mueve y camina
se arrastra y se mece
se acerca a un sol color sal
se entumece y se achicharra
se induce y se acuerda
se recuerda y se reduce
al suspenso terrenal
de ser y ser sido
se hace y se deshace
de molduras y esquemas
se nombra y se penumbra
se gasta, se desvanece
y se reduce a ser.

Maite Garnica

Porque él era en mi vida
como la flor que un soldado
encuentra en el campo de batalla,
entre balas
y sangre.

María Hernández Vázquez

POEMANCIPACIÓN

Con un pasado lleno de decepciones
ella camina por la calle.

Con una idea en la cabeza
ella mira la nada.

Siempre habla por lo bajo,
pocos saben escucharla.

Y cuando todo se nubla
y nada parece real

ella espera no despertarse mañana.

María Hernández Vázquez

DIOS ARDIENTE

Nace, crece y muere
como cualquier criatura viviente
¡No!
Nace de un chasquido rápido y fugaz
sin padre ni madre
Crece arrasando todo lo que toca
devorándolo, dejando un camino negro a su paso
Y muere de un rápido apagón
sin dolor, sin aire
o sufre de la lenta agonía
muriendo por la hambruna

Pero siempre vuelve
porque ha estado con nosotros desde el principio
¡Oh!, cabello danzante
¡Oh!, aliento de volcán
¡Me das calor!
¡Me das la luz!
¡Como un dios!
Un dios al que alabé en los inicios del tiempo
al que domesticué cual animal
para que me protegiera,
para que me mantuviera a salvo

para que me diera todo de él

Lo puse sobre el pedestal de cera más pequeño
y lo llevé conmigo a donde necesitara su luz

Olvidé su gran poder
hasta que se desató cual fiera asesina
comiéndoselo todo,
sin detenerse en los edificios,
en las calles,
y ni siquiera en las vidas,
dejando una huella de carbón
y asfixiantes nubes de ceniza

El único, el gran destructor,
el imparable, el insaciable,
porque siempre será así
No importa cuán encerrado lo tenga
cuán en mi poder esté
siempre será el destructor
siempre será aquel cuyo tacto lastime
su marca dejará en todo lo que roce
siempre será el pequeño débil
y el gran poderoso
Porque siempre será como un dios
al cual temer y alabar

Selene Rabatin

MAR DE COLORES

Huele a mar...
pero no a mar salado...
a mar dulce, empalagoso...

Veo un océano espeso,
espeso y colorido,
veo cómo las aguas se transforman,
son tantos colores que no puedo contarlos,
uno tras otro,
hasta que el horizonte sube en forma de joroba
y lo que está a sus espaldas es un enigma

El viento mueve la superficie suavemente
así como cuando empuja las hojas de los árboles,-
me zambullo...
todo es verde bajo el mar

Selene Rabatin

una casa en donde me oculto claramente,
una voz que pide desde adentro que hables bajito
porque estoy durmiendo;
hay invitados no deseados que, en realidad,
son anfitriones.
te juro que lo pensé
(te juro que me gustaría haberlo pensado).

Igual, está todo bien.

las yemas de mis dedos son demasiado chiquitas
pero no les importa.
hay líneas de tiza abajo de una toalla mojada
que enumeran las manchas en tu pecho
(¿ves que no dije que fui yo?).
tengo una obsesión con no entenderte.

Está todo bien, igual.

amor que es tanto que se me cae de las manos,
chorrea de las mangas de mi pulóver
(a veces es tan poco que preferimos reírnos)
((pero no nos gusta hablar de eso)).
mirar de lejos de cerca.
en mi lengua duermen palabras muertas
para una persona
que miro de lejos de cerca.

Está todo bien.

disculpas acumuladas en un tacho de basura,

ojos que combinan con mi buzo
(ya no lo uso más).
no soy tan caracol como creo,
ni tan lechuza como quiero ser.
está todo bien, igual,
y, cuando no lo está,
está todo bien igual.

Valentina Musa

¿Dónde terminaron los valientes hablantes
con su fuerte palpitar?

Dejemos nuestra actualidad,
abandonemos nuestro reflejo narciso,
alejemos el incesante desdén de pena
y vergüenza.

Volvamos a alzar el mentón,
griremos barbaridades, sucias, vomitivas,
llenas de coraje y sentimiento.

Cambiemos nuestras venas eléctricas por ríos de
color rojizo.

Valentina Perdoni

¿Serías capaz de saltar?
¿con tu dulce ceguera
con tus punzantes palabras
y tu dura presencia?

Qué débil e insulsa es tu palabra
transparente a su significado
dime una verdad
veme a los ojos sin llorar o maldecir
veme a los ojos como antes lo hacías.

Toma mi mano nuevamente
dejando ese pensamiento cruel
y si no saltas
vuélvete invisible
porque tu presencia ahorca.

Valentina Perdoni

Enviando poema a...

No sé si te quiero
no sé si te conozco,
no sé siquiera si te hablo.

¿Quién de nosotros no amó un segundo?
Ese segundo donde tomaron su foto y sonrió,
reflejo donde permanecía su alma
o eso parecía...

Cuando nos enamoramos de ese conjunto de
pixeles coloridos llamados ojos,
nos permitimos sentir cariño a través de cables
y pantallas
y links
y audios
y fotos
y mensajes
y tweets
y retweets
y likes
y toques
y descargas, y cargas,
energía.

Nos sumerge de tal manera
que el simple hecho de no verte me aterra.

Poema enviado.

Valentina Perdoni

MIL QUINIENTOS NUEVE

... después del fagot
un hombre con mi rostro

descansa
de tu boca

La noche
eterna, suave
el placer de ahogar las neuronas
unos minutos.
Vibraciones
trenzadas en un
acorde imperfecto.
Ciclos de
enajenación y certeza.
Y en el final
un martillo incesante
de realidad.

Victoria Acebal

M F J

Brillan con sus chispas

y

s u s

j u e g o s

risas, sonrisas, carcajadas y supercarcajadas

incontrolable y frenética

eléctrica e inflamable.

Iluminan como el sol

de mediodía

transmiten LUZ

y FUEGO

como

ninguno.

Victoria Acebal

PERRAS

Es muy fácil
escribir sobre
amores y clichés
pero a la hora de escribirlas
describirlas
y recitarlas
mi cabeza se vuelve
h u m o
verderojoazulynegro.
Una idea de amor
tan grande
que no entra
en
mil
setecientos
ochenta y
dos
UNIVERSOS.

Victoria Acebal

FLAQUEZAS

¿Cómo ajustar el cinturón
sin que moleste el vientre?

¿Cómo afinar el talle,
la cintura...?

Ya se sabe
que al que nace barrigón
y todo eso
(ya lo sé).

Pero ¿cómo,
cómo impostar el talle,
la cintura, la delgadez

no del cuerpo?:
las flaquezas.

Gabriel Ruiz

BBA

Diseño y edición: Departamento de Comunicación Institucional